

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Manresa, 10 rs. y al mes en los demás puntos del reino 12 rs. y al mes.

En Manresa, 10 rs. y al mes en los demás puntos del reino 12 rs. y al mes.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor Martínez de la Rosa.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 30 de mayo de 1860.

Se abrió a las dos, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se anunció que los señores Belda, Rodríguez Baamonde y conde de la Cana no podían asistir a las sesiones, por hallarse enfermos.

Igualmente se anunció que los señores Barquero y Hazañas no podían asistir a la sesión.

Se acordó participar al gobierno la renuncia que hacia el señor Badia del cargo de diputado.

Se acordó archivar la copia certificada del discurso de la Corona, remitida por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Se mandaron repartir 320 ejemplares de los presupuestos del corriente año, remitidos por el señor ministro de Hacienda.

Se acordó que se archivase el acta del nacimiento de S. A. la infanta doña María Concepción, remitida por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Quedaron publicadas como leyes las de concesión del ferro-carril de Utrera a Moron, y del de las minas de Buitron a la carretera de Mérida; la de redención y enganche para el servicio militar, y la de presupuestos de 1860; la de organización del Consejo de Estado, y la relativa a los sueldos de los gefes y oficiales del cuerpo de sanidad militar, sancionadas por S. M.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Por qué están firmadas esas comunicaciones?

El Sr. secretario CARBALLO: Por el señor subsecretario de Gracia y Justicia.

El Sr. OLOZAGA: La mesa verá si es esa la forma de dirigirse al congreso.

El Sr. secretario CARBALLO: Se han dirigido estando las cortes cerradas.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: No es costumbre que jamás se dirijan a las cortes los subsecretarios, sino los ministros.

El Sr. secretario CARBALLO: Estando cerradas las cortes, el subsecretario no se ha dirigido al congreso, sino al oficial mayor de la secretaría.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión para reunirse el congreso en secciones.

Eran las dos y cuarto.

A las tres y media volvieron los señores diputados al salón.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

El Sr. PRESIDENTE: En virtud de no haber asuntos de que tratar, mañana no habrá sesión; pasado mañana se reunirá el congreso para oír la lectura de los dictámenes que se presenten.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

Nota. En el Extracto oficial de la sesión anterior, después del discurso del señor De Pedro en apoyo de su proposición, se omitió por error de una cuartilla, el siguiente párrafo:

«Consultado el congreso, fue tomada en consideración la proposición por unanimidad.»

Idem idem de la celebrada el 1.º de junio.

Se abrió a las dos, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. BARCA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. BARCA: Con el objeto de tener la honra de poner sobre la mesa, y rogar a los señores secretarios se sirvan leer la exposición

ó manifestación que un número considerable de propietarios, comerciantes e industriales de Cádiz dirijen a las Cortes sobre el aumento de nuestra marina de guerra.

Y me mueven dos objetos al dirigirles esta súplica. Es el primero, que siendo destinada la sesión de hoy, según parece, a la interpe-lacion que sobre el estado de nuestra marina ha dirigido al digno ministro del ramo mi amigo el señor Gonzalez de la Vega, y a la forma y medios con que el gobierno de S. M. se propone y cuenta atender a su fomento y desarrollo, bueno será sepa el Congreso, y consten al país, los sentimientos y deseos que en este punto animan a Cádiz, y como en esta ocasión, como en tantas otras, recientes y lejanas, aquel pueblo, siempre ilustre, siempre desprendido, dispuesto siempre en las grandes necesidades de la patria, se muestra a la mayor altura, hasta pedir, con ese espíritu práctico que tanto le distingue, el establecimiento de un impuesto extraordinario, caso de que los recursos ordinarios del presupuesto no basten a satisfacer esta necesidad en la grande escala en que hoy lo reclama la nación, en la grande escala en que la una lo reclaman nuestros intereses del momento y nuestros intereses futuros, el espectáculo de lo presente y la prevision de lo porvenir.

Es el segundo, por si el congreso desluciese, escuchada su lectura, pasara esta exposicion por su índole y por su objeto, a la comision de presupuestos en vez de pasar a la ordinaria de peticiones.

Se acordó que la exposicion de Cádiz pasase a la comision correspondiente.

Pasó a las secciones una exposicion del juez de Santa Cruz de la Palma, pidiendo permiso para continuar los procedimientos contra don Santiago Verdugo.

Se concedió licencia al señor Fontán para ausentarse.

Se anunció que el señor Latorre (don Carlos) no podía asistir a las sesiones hasta terminado el licenciamiento de los tercios vascongados que han estado a sus órdenes.

Se anunció que el señor Bertrán de Lis no podía asistir a la sesión por una desgracia de familia.

### ORDEN DEL DIA.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes proponiendo la aprobacion de las actas de Cuellar, Manacor, Piedrahita, Vigo, Alcoy, Ele-reña, Cervera de Rio Pisuerga, Castellón y Berga, y la admision de los señores Gonzalez Serrano, marques de Abranca, Marichalar, Elduayen, Mena y Zorrilla, Fernandez Negrete (don Antonio), Osorio y Orense, Caruana y Torrecilla.

Aplazamiento de la interpe-lacion del Sr. Gonzalez de la Vega.

El Sr. OLOZAGA: El señor Gonzalez de la Vega ha tenido que retirarse repentinamente enfermo; y no puede, por lo mismo, tomar parte en la interpe-lacion anunciada, y para la cual venia dispuesto.

El Sr. ministro de MARINA: Siento la causa de la retirada del señor Gonzalez de la Vega. Yo venia dispuesto a contestar a su interpe-lacion, y si algun señor diputado quiere hacerla en su nombre, contestaré.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: Puesto que el señor Gonzalez de la Vega está enfermo, yo aunque desearia tomar parte en este debate, rogaria al señor ministro de Marina se sirviera esperar un día o dos.

El Sr. ministro de Marina: No tengo inconveniente en esperar los dias que los señores diputados gusten.

Ejército y escuadra de Africa.

El señor De Pedro subió a la tribuna y leyó el dictamen de la comision sobre la declaracion de haber merecido bien de la patria el

ejército y la escuadra de Africa.

El Sr. PRESIDENTE: Se imprimirá este dictamen y se señalará día para su discusion.

Actas de Morella.

El Sr. BARROETA: Pido que se lea el artículo 92 del reglamento (Se leyó).

Con arreglo a ese artículo se reproduce el dictamen del acta de Morella dado por la comision anterior.

El Sr. PRESIDENTE: Queda reproducido. Mañana se discutirán los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levantó la sesión a las tres y media.

### SENADO.

Presidencia del Excmo. Sr. Marques del Duero.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 1.º de junio de 1860.

Se abrió a las dos y diez minutos, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El senado acordó que se repartieran a los señores senadores 260 ejemplares de los presupuestos generales del Estado para el corriente año, remitidos por el señor ministro de Hacienda.

El senado quedó enterado de una comunicacion en que el congreso de señores diputados participaba a este cuerpo colegislador su constitucion definitiva, habiendo nombrado presidente al señor don Francisco Martinez de la Rosa, vicepresidentes a los señores marques de la Vega de Armiño, don Modesto Lafuente, don Diego Lopez Ballesteros y don Fernando Caderon Collantes, y secretarios a los señores don Félix Garcia Gomez, don Francisco Millan y Carod, don Daniel Carballó y don Ramon Goicoechea.

Se acordó repartir a los señores senadores 300 billetes de entrada a la tribuna reservada del congreso de señores diputados, billetes que remitian los secretarios del mismo.

El senado quedó enterado de que los señores don José Luciano Campuzano, conde de Casa-Eguia, y don Antonio Díez de Rivera, escusaban su falta de asistencia a las sesiones por hallarse enfermos.

Igualmente lo quedó de que los señores don Claudio Anton de Luzuriaga, conde de Villanueva de la Barca, don Hilario del Rey, duque de Alba, marques de Mos, principe Pio de Saboya, don Fernando Fernandez de Cordova y don Javier de Ezpeleta, participan su marcha de esta corte.

El senado oyó con sentimiento una comunicacion en que el señor D. Emilio Sancho participaba el fallecimiento de su señor padre el senador don Vicente Sancho, fallecimiento ocurrido en la mañana del 29 del mes último.

El Senado quedó enterado de que la comision de examen de calidades habia nombrado presidente al señor don Pedro Gomez de la Serna, y secretario al señor don Juan Sevilla, de que la encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de ascensos militares habia elegido respectivamente para los mismos cargos a los señores don Facundo Infante y conde de Velarde, y la que ha de informar sobre el proyecto de pension a doña Juana Irur y Sanchez, habia igualmente nombrado para presidente y secretario respectivo, a los señores conde de Grá y don Vicente Pimentel.

Igualmente lo quedó de que el señor don Ramon Barona ingresaba en la sexta seccion, el señor conde de Guendulain en la sétima, el señor don Felipe Foster y Dezcallar en la primera, el señor marques de Armentariz en la segunda, el señor don Mariano Reinos en la tercera y el señor marques del Arenal en la cuarta.

También lo quedó de que la primera seccion habia nombrado la comision sobre el pro-

yecto de ley de ascensos militares, en reemplazo del señor don José Luciano Campuzano, al señor don Cayetano Urbina.

Se acordó repartir a los señores senadores 310 ejemplares de los Datos estadísticos del servicio de correos correspondientes al año 1859; los cuales los remitia el señor director general de correos.

Se recibieron con agrado, y se acordó que pasaran a la biblioteca, seis ejemplares de la poesia titulada España vencedora, que remitia su autor don Vicente Barriantes.

Se leyó por primera vez la siguiente proposicion:

«Pedimos al Senado se sirva declarar que el general en jefe duque de Teba, los generales, el ejército y armada que han tomado parte en la gloriosa campaña de Africa han merecido bien de la patria.»

Palacio del Senado 31 de mayo de 1860.

El marques de Miraflores.—El marques de la Habana.—Antonio Gonzalez.—Lorenzo Arzola.—El marques de Vallgornera.

ORDEN DEL DIA.

Leitura del dictamen de la comision sobre contestacion al discurso de la Corona.

Occupando la tribuna el Sr. Olivan, leyó el referido dictamen, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría, señalándose día para su discusion.

El Sr. PRESIDENTE: Ocho y diez minutos el lunes. Discusion del dictamen de contestacion al discurso de la corona. Segunda lectura de la proposicion que se ha presentado hoy.

Ruego a los señores de la sexta seccion se sirvan reunirse para nombrar el individuo que ha de reemplazar al que se ha ausentado, perteneciente a la comision de ascensos militares.

Se levanta la sesión.

Eran las tres.

## Seccion oficial.

### MINISTERIO DE ESTADO.

En el nombre de Dios Todopoderoso.

Tratado de paz y amistad entre los muy poderosos principes, S. M. Doña Isabel II, reina de las Españas, y Sidi-Mohamed, rey de Marruecos, Fez, Mequinez, etc., siendo las partes contratantes por S. M. C. sus plenipotenciarios D. Luis Garcia y Miguel, caballero gran cruz de las reales y militares órdenes de San Fernando y San Hermenegildo de la distinguida de Carlos III y de la de Isabel la Católica, condecorado con dos cruces de San Fernando de primera clase y otras por acciones de guerra, oficial de la Legion de Honor de Francia; teniente general de los ejércitos nacionales y gefe de estado mayor general del ejército de Africa, etc. etc.; y don Tomas de Ligués y Bardaji, mayordomo de semana de S. M. C. y grefier y rey de armas que ha sido de la insigne orden del Toison de Oro, comendador de número de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica, caballero de la inclita militar de San Juan de Jerusalem, gran oficial de la militar y religiosa de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, de la del Medjidie de Turquía y de la del Mérito de la Corona de Baviera, comendador de la de Santiago de Avis de Portugal y de la de Francisco I de Nápoles, ministro residente y director de politica en la primera secretaría de Estado, etc., etc.; y por S. M. marroquí, sus plenipotenciarios el siervo del emperador de Marruecos y su territorio el abogado el Sid Mohamet-el-Jetib, y el siervo del emperador de Marruecos y su territorio



rio, jefe de la guarnición de Tánger, caído de la caballería el Sid-el-Hadech Ajimad, Chabli-ben Abdel Melek, los cuales debidamente autorizados han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Habrá perpetua paz y buena amistad entre S. M. el rey de Marruecos, y entre sus súbditos.

Art. 2.º Para hacer que desaparezcan las causas que motivaron la guerra hoy felizmente terminada, S. M. el rey de Marruecos llevado de su sincero deseo de consolidar la paz, conviene en ampliar el territorio jurisdiccional de la plaza española de Ceuta hasta los parages mas convenientes para la completa seguridad y resguardo de su guarnición, como se determina en el artículo siguiente.

Artículo 3.º A fin de llevar a efecto lo estipulado en el artículo anterior, S. M. el rey de Marruecos cede a S. M. la reina de las Españas, en pleno dominio y soberanía, el territorio comprendido desde el mar, siguiendo las alturas de Sierra Bullones, hasta el barranco de Anguera.

Como consecuencia de ello, S. M. el rey de Marruecos cede a S. M. la reina de las Españas, en pleno dominio y soberanía, todo el territorio comprendido desde el mar, partiendo próximamente de la punta oriental de la primera bahía de Handaz Rhama, en la costa Norte de la plaza de Ceuta por el barranco ó arroyo que allí termina, subiendo luego a la porción oriental del terreno, en donde la prolongación del Monte del Renegado, que corre en el mismo sentido de la costa, se desprime mas bruscamente para terminar en un escarpado puntiagudo de piedra pizarrosa, y descendiendo costeano desde el boquete ó muelle que allí se encuentra por la falda ó vertiente de las montañas ó estribos de Sierra Bullones en cuyas principales cúspides están los reducidos de Isabel II, Francisco de Asís, Pío, Cisneros y Príncipe Alfonso, en árabe Vad-arriat, y termina en el mar, formando el todo un arco de círculo que muere en la ensenada del Príncipe Alfonso, en árabe Vad-arriat, en la costa Sur de la mencionada plaza de Ceuta, según ya ha sido reconocido y determinado por los comisionados españoles y marroquíes, con arreglo al acta levantada y firmada por los mismos en 4 de abril del corriente año.

Para conservación de estos mismos límites, se establecerá un camino neutral, que partirá de las vertientes opuestas del barranco, hasta la cima de las montañas, desde una a otra parte del mar, según se estipula en el acta referida en este mismo artículo.

Art. 4.º Se nombrará seguidamente una comisión compuesta de ingenieros españoles y marroquíes, los cuales enlazarán con postes y señales las alturas expresadas en el artículo 3.º, siguiendo los límites convenidos.

Esta operación se llevará a efecto en el plazo mas breve posible, pero su terminación no será necesaria para que las autoridades españolas ejerzan su jurisdicción en nombre de S. M. C. en aquel territorio, el cual, como cualesquiera otros que por este tratado ceda S. M. el rey de Marruecos a S. M. Católica, se considerará sometido a la soberanía de S. M. la Reina de las Españas desde el día de la firma del presente convenio.

Art. 5.º S. M. el rey de Marruecos ratificará a la mayor brevedad el convenio que los plenipotenciarios de España y Marruecos firmaron en Tetuan, el 24 de agosto del año próximo pasado de 1859.

S. M. marroquí confirma desde ahora las cesiones territoriales que por aquel pacto internacional se hicieron en favor de España, y las garantías, los privilegios y las guardias de moros de rey otorgados al Peñón y Alhucemas, según se expresa en el art. 6.º del citado convenio sobre los límites de Melilla.

Art. 6.º En el límite de los terrenos neutrales concedidos por S. M. el rey de Marruecos a las plazas españolas de Ceuta y Melilla, se colocará por S. M. el rey de Marruecos un caído ó gobernador con tropas regulares para evitar y reprimir las acometidas de las tribus.

Las guardias de moros de rey para las plazas españolas del Peñón y Alhucemas se colocarán a la orilla del mar.

Art. 7.º S. M. el rey de Marruecos se obliga a hacer respetar por sus propios súbditos los territorios que con arreglo a las estipulaciones del presente tratado, quedan bajo la soberanía de S. M. la reina de las Españas.

S. M. C. podrá, sin embargo, adoptar todas las medidas que juzgue adecuadas para la seguridad de los mismos levantando en cualquier parte de ellos las fortificaciones y defensas que estime convenientes, sin que en ningún tiempo se oponga a ello obstáculo al-

guno por parte de las autoridades marroquíes.

Art. 8.º S. M. marroquí se obliga a conceder a perpetuidad a S. M. Católica en la costa del Océano, junto a Santa Cruz la Pequeña, el territorio suficiente para la formación de un establecimiento de pesquería, como el que España tuvo allí antiguamente.

Para llevar a efecto lo convenido en este artículo, se pondrán previamente de acuerdo los gobiernos de S. M. marroquí, los cuales deberán nombrar comisionados por una y por otra parte para señalar el terreno y los límites que deba tener el referido establecimiento.

Art. 9.º S. M. marroquí se obliga a satisfacer a S. M. Católica, como indemnización para los gastos de la guerra, la suma de veinte millones de duros, ó sean cuatrocientos millones de reales de vellón. Esta cantidad se entregará por cuartas partes a la persona que designe S. M. C., y en el puerto que designe S. M. en la forma siguiente: cien millones de reales vellón en primero de julio; cien millones de reales vellón en veintinueve de agosto; cien millones de reales vellón en veinte y nueve de octubre; y cien millones de reales vellón en veinte y ocho de diciembre del presente año.

Si S. M. el rey de Marruecos satisficiera el total de la cantidad, primeramente citada antes de los plazos marcados, el ejército español evacuará en el acto la ciudad de Tetuan y su territorio.

Mientras este pago total no tenga lugar, las tropas españolas ocuparán la indicada plaza de Tetuan, y el territorio que comprendía el antiguo bajalato de Tetuan.

Art. 10.º S. M. el rey de Marruecos, siguiendo el ejemplo de sus ilustres predecesores, que tan eficaz y especial protección concedieron a los misioneros españoles, autoriza el establecimiento en la ciudad de Fez de una casa de misioneros, y confirman en favor de ellos todos los privilegios y las exenciones que concedieron en su favor los anteriores soberanos de Marruecos.

Dichos misioneros españoles, en cualquier parte del imperio marroquí donde se hallen ó se establezcan podrán entregarse libremente al ejercicio de su sagrado ministerio, y sus personas, casas y hospicios disfrutará de toda la seguridad y la protección necesarias.

S. M. el rey de Marruecos comunicará en este sentido las órdenes oportunas a sus autoridades y delegados para que en todos tiempos se cumplan las estipulaciones contenidas en este artículo.

Art. 11.º Se ha convenido, expresamente, que cuando las tropas españolas evacúen a Tetuan podrá adquirirse un espacio proporcionado de terreno próximo al consulado de España, para la construcción de una iglesia, donde los sacerdotes españoles puedan ejercer el culto católico, y celebrar sufragios por los soldados españoles muertos en la guerra.

S. M. el rey de Marruecos promete que la iglesia, la morada de los sacerdotes y los cementerios de los españoles serán respetados, para lo que comunicará las órdenes convenientes.

Art. 12.º A fin de evitar sucesos como los que ocasionaron la última guerra y facilitar en lo posible la buena inteligencia entre ambos gobiernos se ha convenido que el representante de S. M. la reina de las Españas en los dominios marroquíes resida en Fez ó en la ciudad que S. M. la reina de las Españas juzgue mas conveniente para la protección de los intereses españoles y el mantenimiento de amistosas relaciones entre ambos Estados.

Art. 13.º Se celebrará a la mayor brevedad posible un tratado de comercio en el cual se concederán a los súbditos españoles todas las ventajas que se hayan concedido ó se concedan en el porvenir a la nación mas favorecida.

Persuadido S. M. el rey de Marruecos de la conveniencia de fomentar las relaciones comerciales entre ambos pueblos, ofrece contribuir por su parte a facilitar todo lo posible dichas relaciones, con arreglo a las mutuas necesidades y conveniencia de ambas partes.

Art. 14.º Hasta tanto que se celebre el tratado de comercio a que se refiere el artículo anterior, quedan en su fuerza y vigor los tratados que existían entre las dos naciones antes de la última guerra, en cuanto no sean derogados por el presente.

En un breve plazo, que no excederá de un mes desde la fecha de la ratificación de este tratado, se reunirán los comisionados nombrados por ambos gobiernos para la celebración del de comercio.

Art. 15.º S. M. el rey de Marruecos concede a los súbditos españoles el poder comprar y exportar libremente las maderas de los bosques de sus dominios, satisfaciendo los

derechos correspondientes, a menos que, por una disposición general, crea conveniente prohibir la exportación a todas las naciones, sin que por esto se entienda alterada la concesión hecha a S. M. Católica por el convenio del año de 1799.

Art. 16.º Los prisioneros hechos por las tropas de uno y otro ejército durante la guerra que acaba de terminar, serán inmediatamente puestos en libertad y entregados a las respectivas autoridades de los dos estados.

El presente tratado será ratificado a la mayor brevedad posible, el cange de las ratificaciones se efectuará en Tetuan en el término de veinte días ó antes si pudiere ser.

En fe de lo cual, los infrascritos plenipotenciarios han estendido este tratado en los idiomas español y árabe en cuatro ejemplares, uno para S. M. C., otro para su magestad marroquí, otro que ha de quedar en poder del agente diplomático ó del cónsul general de España en Marruecos, y otro que ha de quedar en poder del encargado de las relaciones exteriores de este reino; y los infrascritos y plenipotenciarios le han firmado y sellado con el sello de sus armas a veintiseis de abril de mil ochocientos sesenta de la era cristiana, y cuatro del mes de Chual del año de mil ochocientos setenta y seis de la egira.

(L. S.)—Firmado.—Luis García.

(L. S.)—Firmado.—Tomas de Ligués y Bardaji.

(L. S.)—Firmado.—El siervo de su criador, Mohamed el Jetib, a quien sea Dios propicio.

Firmado.—El siervo de su criador, Ahmed el chabli, hijo de Abd-el-Melek.

Este tratado ha sido ratificado por S. M. Católica y por S. M. el rey de Marruecos, y las ratificaciones respectivas se canjearon en Tetuan el 26 de mayo de 1860.

En el nombre de Dios Todopoderoso.

Convenio ampliando los términos jurisdiccionales de Melilla, y pactando la adopción de las medidas necesarias para la seguridad de los presidios españoles en la costa de África, establecido entre los muy altos y poderosos príncipes S. M. doña Isabel II, Reina de España, y S. M. Muley-Abderrahman, rey de Marruecos, siendo la parte contratante por S. M. Católica don Juan Blanco del Valle caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, comandante de la real y distinguida de Carlos III, caballero de la imperial de la Legión de Honor de Francia, diputado a Cortes, encargado de negocios y cónsul general de España en Tánger; y por S. M. marroquí, Sid-Mohammed-el-Jetib, su ministro de negocios extranjeros, quienes, después de haber canjeado sus plenos y respectivos poderes, han estipulado, conforme a las instrucciones que cada uno tenía, los artículos siguientes:

Artículo 1.º S. M. el rey de Marruecos deseando dar a S. M. Católica una señalada muestra de los buenos deseos que le animan, y queriendo contribuir en lo que de él dependa al resguardo y seguridad de las plazas españolas de la costa de África, conviene en ceder a S. M. Católica en pleno dominio y soberanía el territorio próximo a la plaza española de Melilla hasta los puntos mas adecuados para la defensa y tranquilidad de aquel presidio.

Art. 2.º Los límites de esta concesión se trazarán por ingenieros españoles y marroquíes. Tomarán estos por base de sus operaciones para determinar la extensión de dichos límites el alcance de tiro de cañón de 24 de los antiguamente conocidos.

Art. 3.º En el mas breve plazo posible, después del día de la firma del presente convenio, según lo indicado en el art. 2.º, se procederá de comun concierto y con la solemnidad conveniente a señalar la línea que desde la costa del Sur de la plaza ha de considerarse en adelante como límite del territorio jurisdiccional de Melilla.

El acta de deslinde, debidamente certificada por las autoridades españolas y marroquíes que intervengan en la operación, será firmada por los plenipotenciarios respectivos, y se considerará con la misma fuerza y valor que si se insertase testualmente en el presente convenio.

Art. 4.º Se establecerá entre la jurisdicción española y la marroquí un campo neutral. Los límites de este campo neutral serán: por la parte de Melilla la línea de jurisdicción española, consignada en el acta de deslinde a que se refiere el art. 3.º, y por la parte del Riff la línea que se determine de comun acuerdo como divisoria entre el territorio jurisdiccional del rey de Marruecos y el mencionado campo neutral.

Art. 5.º S. M. el rey de Marruecos se compromete a colocar en el límite de su territorio fronterizo a Melilla un caído ó gobernador con un destacamento de tropas, para reprimir todo acto de agresión de parte de los rifeños, capaz de comprometer la buena armonía entre ambos gobiernos.

Art. 6.º Con el fin de evitar las hostilidades que en algunas épocas han sido objeto las plazas del Peñón y de Alhucemas, S. M. el rey de Marruecos, llevado del justo deseo que le anima, dispondrá lo conveniente para que en la proximidad de aquellas plazas se establezca también un caído con las tropas suficientes, a fin de hacer respetar los derechos de la España y favorecer eficazmente la libre entrada en dichas plazas de los víveres y refrescos necesarios para sus guarniciones.

Los destacamentos que hayan de colocarse, tanto en la frontera por la parte de Melilla, como en las cercanías del Peñón y Alhucemas, se compondrán precisamente de tropas del ejército marroquí, sin que pueda encomendarse este encargo a jefes ni tropas del Riff.

Se ratificará el presente tratado con la brevedad posible; se firmarán y sellarán cuatro originales de él en los idiomas español y árabe; uno para S. M. Católica, otro para S. M. Chérifiana, otro que ha de quedar en poder del encargado de negocios y cónsul general de España en Marruecos, y otro en manos del ministro de negocios extranjeros marroquí, cuidando cada una de las dos altas partes se observe con la mayor puntualidad cuanto contienen los artículos de que se compone este tratado. En fe de lo cual, nosotros los infrascritos plenipotenciarios por parte de S. M. Católica don Juan Blanco del Valle, y por la de S. M. Marroquí Sid-Mohammed-el-Jetib, los hemos autorizado con nuestros sellos y firmado de nuestras manos en Tetuan a 24 de agosto de 1859, que corresponde a 24 de la luna de Muharram de 1276.

(L. S.)—Firmado.—Juan Blanco del Valle.

(L. S.)—Firmado.—El siervo de la Majestad que Dios realza, Mohammed-el-Jetib, a quien Dios sea propicio.

Este convenio ha sido ratificado por S. M. Católica y por S. M. el emperador de Marruecos, y las ratificaciones respectivas se canjearon en Tetuan el día 26 de mayo de 1860.

En el nombre de Dios Todopoderoso.

Convenio ampliando los términos jurisdiccionales de Melilla, y pactando la adopción de las medidas necesarias para la seguridad de los presidios españoles en la costa de África, establecido entre los muy altos y poderosos príncipes S. M. doña Isabel II, Reina de España, y S. M. Muley-Abderrahman, rey de Marruecos, siendo la parte contratante por S. M. Católica don Juan Blanco del Valle caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, comandante de la real y distinguida de Carlos III, caballero de la imperial de la Legión de Honor de Francia, diputado a Cortes, encargado de negocios y cónsul general de España en Tánger; y por S. M. marroquí, Sid-Mohammed-el-Jetib, su ministro de negocios extranjeros, quienes, después de haber canjeado sus plenos y respectivos poderes, han estipulado, conforme a las instrucciones que cada uno tenía, los artículos siguientes:

Artículo 1.º S. M. el rey de Marruecos deseando dar a S. M. Católica una señalada muestra de los buenos deseos que le animan, y queriendo contribuir en lo que de él dependa al resguardo y seguridad de las plazas españolas de la costa de África, conviene en ceder a S. M. Católica en pleno dominio y soberanía el territorio próximo a la plaza española de Melilla hasta los puntos mas adecuados para la defensa y tranquilidad de aquel presidio.

Art. 2.º Los límites de esta concesión se trazarán por ingenieros españoles y marroquíes. Tomarán estos por base de sus operaciones para determinar la extensión de dichos límites el alcance de tiro de cañón de 24 de los antiguamente conocidos.

Art. 3.º En el mas breve plazo posible, después del día de la firma del presente convenio, según lo indicado en el art. 2.º, se procederá de comun concierto y con la solemnidad conveniente a señalar la línea que desde la costa del Sur de la plaza ha de considerarse en adelante como límite del territorio jurisdiccional de Melilla.

El acta de deslinde, debidamente certificada por las autoridades españolas y marroquíes que intervengan en la operación, será firmada por los plenipotenciarios respectivos, y se considerará con la misma fuerza y valor que si se insertase testualmente en el presente convenio.

Art. 4.º Se establecerá entre la jurisdicción española y la marroquí un campo neutral. Los límites de este campo neutral serán: por la parte de Melilla la línea de jurisdicción española, consignada en el acta de deslinde a que se refiere el art. 3.º, y por la parte del Riff la línea que se determine de comun acuerdo como divisoria entre el territorio jurisdiccional del rey de Marruecos y el mencionado campo neutral.

Art. 5.º S. M. el rey de Marruecos se compromete a colocar en el límite de su territorio fronterizo a Melilla un caído ó gobernador con un destacamento de tropas, para reprimir todo acto de agresión de parte de los rifeños, capaz de comprometer la buena armonía entre ambos gobiernos.

Art. 6.º Con el fin de evitar las hostilidades que en algunas épocas han sido objeto las plazas del Peñón y de Alhucemas, S. M. el rey de Marruecos, llevado del justo deseo que le anima, dispondrá lo conveniente para que en la proximidad de aquellas plazas se establezca también un caído con las tropas suficientes, a fin de hacer respetar los derechos de la España y favorecer eficazmente la libre entrada en dichas plazas de los víveres y refrescos necesarios para sus guarniciones.

Los destacamentos que hayan de colocarse, tanto en la frontera por la parte de Melilla, como en las cercanías del Peñón y Alhucemas, se compondrán precisamente de tropas del ejército marroquí, sin que pueda encomendarse este encargo a jefes ni tropas del Riff.

Se ratificará el presente tratado con la brevedad posible; se firmarán y sellarán cuatro originales de él en los idiomas español y árabe; uno para S. M. Católica, otro para S. M. Chérifiana, otro que ha de quedar en poder del encargado de negocios y cónsul general de España en Marruecos, y otro en manos del ministro de negocios extranjeros marroquí, cuidando cada una de las dos altas partes se observe con la mayor puntualidad cuanto contienen los artículos de que se compone este tratado. En fe de lo cual, nosotros los infrascritos plenipotenciarios por parte de S. M. Católica don Juan Blanco del Valle, y por la de S. M. Marroquí Sid-Mohammed-el-Jetib, los hemos autorizado con nuestros sellos y firmado de nuestras manos en Tetuan a 24 de agosto de 1859, que corresponde a 24 de la luna de Muharram de 1276.

(L. S.)—Firmado.—Juan Blanco del Valle.

(L. S.)—Firmado.—El siervo de la Majestad que Dios realza, Mohammed-el-Jetib, a quien Dios sea propicio.

Este convenio ha sido ratificado por S. M. Católica y por S. M. el emperador de Marruecos, y las ratificaciones respectivas se canjearon en Tetuan el día 26 de mayo de 1860.

En el nombre de Dios Todopoderoso.



en el derecho que hoy estrecha sus relaciones.

Se habla como de asunto acordado de la próxima entrega de doce millones de pesos fuertes a España, la cual se verificará en Tánger y con seguridad de la pronta salida para Madrid de una comision de personajes de este Imperio, entre otros el intendente del palacio del Sultan, Larache, y el Chabli el primero de los que, segun noticias, es un negro de larga y blanca barba y de notable figura, que van a tener la honra de entregar a la Reina dona Isabel II suntuosos presentes, tales como una bella corona de oro macizo, evaluada en 1,000 libras esterlinas, 10 caballos de pura raza, ricas telas de seda y oro, y otros regalos del pais.

Ha mejorado de una manera visible el estado sanitario, y el comandante en jefe de ocupacion de esta plaza, en vista de la salud pública de esta plaza, ha hecho venir a su señora e hijas, que han tenido el recibimiento mas satisfactorio al desembarcar en la Aduana, y lo mismo al llegar a esta ciudad que tanto desean recobrar los marroquies, y esto hasta un extremo que no cesa de hablarse de los sacrificios que harán para entregar el dinero que les ha de poner de nuevo en posesion de ella.

Tiene entendido una publicacion ministerial, que en estos momentos se agita la cuestion de impretar de S. M. una real orden para que se declaren propiedad las plazas que han tenido interinamente los capellanes del ejército en Africa, en atencion a los méritos que ha adquirido esta benemerita clase durante la campaña. Varios jefes superiores del ejército se interesan con el feliz resultado de esta cuestion, esperando que si no fuese posible conseguirlo dichos capellanes obtendran un premio equivalente en su carrera.

Reina suma actividad en los arsenales del Ferrol. El vapor «Leon» se está reconociendo en el dique para proceder a su carena si fuese preciso; se espera el navio «Isabel II» de la fragata «Bailén» y el vapor «Condé de Regla» que van a desarmar de orden del gobierno; se aguarda tambien el vapor «Ferrol»; las urcas «Santa Cecilia» y «Ensenada» están descargando maderas que traen de Puerto Rico; se va a proceder a la construccion de los grandes diques proyectados; y en fin, los trabajos de los buques en construccion, especialmente los de la fragata «Lealtad», adelantan notablemente, y seguirán muy luego con la misma rapidez los del navio «Principe Alfonso», la fragata «Patrocinio», la corbeta «Santa Lucía», y la goleta «Caridad».

El esforzado Pedro Mur, que honró su nombre y el de España, cogiendo una bandera marroqui, se halla próximo a recibir su licencia absoluta, como cumplido. En la oscuridad del retiro a donde irá a sepultar su valor, no se perderá el recuerdo de su nombre y su bravura, y creemos que el gobierno procurará si fuese necesario, atender a la subsistencia de este valiente, proporcionandole una colocacion decorosa.

Acerca de la notable publicacion El Romancero de la Guerra de Africa, dice El Museo Universal.

Entre las obras que se han dado a luz con motivo de esta guerra, debe figurar, porque pasará sin duda a la posteridad, el Romancero compuesto por muchos y buenos escritores en casa del marqués de Molins e impreso despues por orden y a espensas de palacio. Los romances que contiene y en que se describe minuciosamente toda la historia de las hostilidades tienen un sabor clásico muy agradable y están escritos con pureza gala y correccion. Sirva de muestra el siguiente, compuesto por el señor Gonzalez Pedrosa a la entrada en Tetuan:

Cabalgan los dos Muleyes  
Con alaridos horribles;  
Llorando quedan su fuga  
Los miseros tetuanes,  
Y a la ciudad los cristianos  
Mueven sus huestes felices.  
Si azote ayer de soberbios,  
Hoy esperanza de humildes.  
De espadas y bayonetas,  
Que claro fulgor despiden,  
En alto llevan las cruces  
Soldados y paladines.  
Grande clamor de victoria  
Los diáfanos aires hinche;  
En son jubiloso rompen  
A tambores y clarines.  
Tapias que el humo ennegrece

Su estruendo triunfal repiten,  
Forzadas puertas, y losas  
Que reciente sangre liñe.  
Teluan, que con mofa un dia  
Vió a España amagar sus lindes,  
Los montes trocand en llanos,  
Venciendo iracundas sirtes;

Que, luego, en tiendas moriscas  
Miró colérica erguirse  
De banderolas cristianas  
Los arrogantes astiles.

Y al fin gimio cuando hollaron  
Su cintura de jardines  
Valientes potros del Bétis,  
En rápido curso libre;

Tetuan aplaude que ahora  
Sobre sus torres se afirme  
De España el pendon, vengado  
Con sangre de marroquies.

Las moras en los balcones,  
Cubiertas con sus monjiles,  
Ondeán blancos lenzuolos,  
Que aun mojan lágrimas tristes.

Los moros a los cristianos  
Con grave ademan reciben,  
Y de rodillas por tierra  
De hebreos catervas viles.

Y en tanto los fugitivos  
En rápida marcha siguen,  
Sonando broncas sus cajas  
Dolientes sus añafiles.

Estalla y zomba a lo lejos  
El fulminante salitre;  
Pavor les da su estampido;  
Bien es que se atemoricen:

Que al son que los aires hiende,  
Católicos adalides  
A celebrar sacrosanta  
Solemnidad se aperciben.

Donde por siempre deshechos  
Los infernales ardores  
So el peso de cahestas cruces  
Los almirantes se humillen.

¡Oh bienhadada mezquita  
Que en declinar de tu origen  
Para lograr tal ventura,  
Primera en tu imperio fuiste!

Si el cielo a nobles intentos  
Otorga prósperos fines  
En toda tu ardiente zona  
Serás de bonanzas tris.

Decoran tu impura estancia  
Sagradas aras y efigies;  
Alegres campanas cubren  
La voz de tus almuédos:

En rayos de sol prendidas  
Nubes de incienso sutiles  
Solicitas te regalan  
Aromas incorruptibles.

Tus prestes a Dios confiesan  
Le cantan y le bendicen;  
Del tabernáculo brota  
La luz que al mundo redime.

Y al pie del Dios inmolado  
María radiante asiste  
Cual junto a cardenos lirios,  
Lucen nevados jazmines.

A su obediencia sujetos,  
La imaginacion se finge  
Que al bárrato relegando  
Huestes de infandas huries.

El vasto recinto ocupan  
Espíritus invisibles,  
Arcángeles y querubes,  
Y tronos y serafines,

Y atletas que de sí propios  
Triunfaron en santas lides,  
Y mártires con estolas  
Del casto color del cisne.

Y grata sueña la mente  
Que su cantar se percibe  
Cuando, camino del cielo,  
Las alas tienden, y dicen:

«De Agár la bastarda prole  
Su antigua soberbia expie;  
Extremo azote la alcance,  
Correspondiente a su crimen.

La altiva que a hierro quiso  
Fundar ley aborrecible,  
A ley de amor rinda el suelo  
Donde aun sus plantas se imprimen.

En tímidas ovejuelas  
Trocados están los tigres;  
¡Acude Castilla, acude,  
Engendradora de Cides!

¡Triunfe la Cruz! ¡El Africa se humille!  
¡Restaure España sus egregios timbres!

«Por ti, rindieron cosecha  
De lauros inmarcesibles  
Riscos del Atlas incullos  
Y esteriles arrecifes;

Por ti, el africano imperio  
De cabo a cabo entapicen,  
En vez de letales rosas,  
Sacras espigas y vides.

Dilata de pueblo en pueblo  
Tus generosas estirpes;  
Trofeo a tu gloria sean  
Las dos columnas de Alcides.  
¡Triunfe la Cruz! ¡El Africa se humille!  
¡Restaure España sus egregios timbres!

El dulce cantar divulgan  
Los cefiros bonancibles;  
Por calles y plazas corre,  
Por ramblas y por pretiles,

Y asalta en nobles palacios  
O en pobres zaquizamies,  
Paganos adoratorios,  
Impúdicos camarines.

De monte en monte los ecos  
Atóntos lo repiten;  
Terror que el aliento embarga,  
Cunde hasta Fez y Mequinez.

Y en tanto los dos Mcleyes  
Tan rápido escape siguen,  
Que el viento van azotando  
Los caballos con las crines;

Y piensan, mientras caminan,  
Que a quebrantar sus cervices  
Sangrienta baja la luna,  
Rendida al último eclipse.

de hombres que han servido en esta campaña. Así que, aun cuando el número de americanos que hubo en la batalla de Plattsburg evidentemente no pasó de 8,000, se han encontrado 27,000 viejos que han probado asistieron a ella, y en 1859 quedaban todavia 27,000 hombres de un ejército que en 1812 solo se componia de 8,000. Los titulos a tierras publicas tienen una gran virtud.

Por lo que va sin firma,  
P. J. GELABERT Y POL.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TUTELAR.

Seis meses conceden los Estatutos de la Compañía para la presentación de las cabezas aseguradas, tiempo suficiente para que se reciban hasta las de los países mas lejanos. En 30 del corriente espira el plazo y todos aquellos que no las hayan presentado en la dirección general de la compañía el mencionado día 30, se consideran como fallecidos acreciendo sus derechos en favor de los demás socios: en su consecuencia, ignorando si existen los asegurados en las suscripciones que á continuación se expresan, se avisa á los interesados por medio de los periódicos de esta capital para que no puedan alegar ignorancia ó descuido involuntario.

De Muro.....	Doña Maria Francisca Massanet.....	núm. 14,129
	Don Bernardo Serra y Alomar.....	16,905
	Don Juan Rotger y Cifre.....	16,863
De Pollensa.....	Don Pedro Juan Martorell y Rossell.....	16,871
	Don Andres Cifre y Benhasar.....	16,687
De Binisalem.....	D. Juan Bautista Gelabert y Bañuelos.....	16,939 y 16,940
Santa Maria.....	Don Antonio Maria Cañellas.....	16,944

### PURIFICAD LA SANGRE.

Asegurad una buena salud.



#### PILDORAS HOLLOWAY.

##### La pureza de la sangre.

Como este fluido vital, cuando se halla en su estado normal, es el que sostiene y renueva todas y cada una de las partes del sistema orgánico, es evidente que ningún medicamento, que no obré directamente sobre aquel, puede llegar á esterminar la raíz de las enfermedades.

El corazón, los pulmones, el hígado, el estómago, los riñones y los intestinos.

Este medicamento obra inmediatamente sobre todos los grandes centros de la vida, estimulando y restaurando en ellos la acción de la salud. El es el mas excelente purificador de la sangre, que hasta ahora se ha conocido; el comercio que de él se hace en el mundo es el mas vasto; la publicidad que se le da por medio de anuncios se extiende á todos los países, y su uso está generalizado en todas las clases y en todos los pueblos del uno al otro polo.

##### Desórdenes generales del hígado y del estómago.

El término medio de la duración de la vida humana puede ser doblemente aumentado dando la debida atención á lo que comemos y á lo que bebemos; y mas especialmente aun si cuidamos de tener á la mano un remedio eficaz para restaurar á su natural acción de salud estos dos grandes órganos del sistema. Los que no son muy parcos en la mesa, y se permiten comer ó beber mas de lo necesario, deben tomar por la noche una dosis de ocho ó diez de estas famosas Pildoras al tiempo de irse á la cama, y de esta manera se encontrarán en la mañana siguiente con la cabeza despejada y el estómago limpio. Miles de Señoras se quejan de jaquecas, dolores de cabeza, falta de apetito, debilidad etc. Para curar estas indisposiciones deben tomar una vez por semana tres ó cuatro Pildoras Holloway, y por este medio gozarán de una buena salud y adquirirán apetito y fuerzas.

##### Los niños y sus alimentos.

Las viruelas, el sarampión, la escarlatina, las toses, y...

## Interesante.

En el conocido establecimiento «LA CIUDAD DE PALMA», calle de Brodo, números 34 y 35 se acaba de recibir un magnífico surtido de bordados de todas clases, como: cuellos, los mismos con mangas, tiras anchas y estrechas, pecheras de camisa etc.; y una colección de cuellos de luto, entre cuyos géneros podrán escoger sus favorecedores, desde los precios mas ínfimos hasta lo mas superior que se construye en su clase respectiva.

Como que el público conoce perfectamente las ventajas que hemos concedido y las que cada día nos esforzamos en introducir en el ramo de lencería, nos limitaremos á ofrecer de nuevo el completo surtido que poseemos en todas calidades y anchos, seguros de que lograremos satisfacer el gusto mas delicado.

## EL AGUILA.

Gran Bazar de confeccion plaza del Mercado frente la cuesta nueva de la Pescadería.

Surtido completo de levitas paño negro de 100 reales á 320 reales.  
Chaques, sacos, y levitachs de lana, y lana y seda de 80 á 200 reales.  
Chaques y sacos Orleans y grogré de 80 á 140 reales.  
Chaquetas, lanilla y paño negro y colores de 60 á 120 reales.  
Pantalones lana dulce muy finos y en telas de gran novedad de 40 á 120 reales.  
Idem de Orleans de 40 reales.  
Chaquetas hilo é hilo y algodón de 18 á 40 reales.  
Y un abundante y variado surtido de paletos y pantalones de hilo á precios sumamente módicos.  
Chalecos de raso, moaré, y otras telas de gran novedad á precios baratísimos.  
Trajes completos y muy elegantes para niños de 5 á 12 años.  
Ademas se encontrará en el mismo bazar un rico surtido de géneros en pieza propios para la presente estación.

## AVISO AL PÚBLICO.

BARTOLOME PEREROLS, maestro de estuco, á vista del incremento que de cada día va tomando el ramo de estuco en esta capital ha resuelto ejecutar dicho trabajo desde 2 rs. la vara para arriba á fin de que los señores que gusten estucar fachadas, capillas, salones, escalones, piezas de la casa; puedan hacerlo con la economía posible. Informarán en la chocolatería de Vicente Llorens, plaza nueva, entrando en la calle de San Miguel, esquina al callejón de en Rubí.

Al mismo tiempo advierte á los maestros de albañiles que deseen aprender el ramo de estuco y parte del trabajo de escayola se los enseñará con la mejor perfección; á fin de que ellos mismos lo puedan hacer con mucha facilidad.

## AVISO.

Mr. MARIAGNAC, tan conocido del público mallorquín, pone en conocimiento de sus constantes favorecedores que ha trasladado su establecimiento, calle de San Nicolas, frente las tiendas del señor Carlotta, donde se encontrará una abundante colección de estampas de todas dimensiones. Un magnífico surtido de marcos dorados ovalados. Otro idem de cuadrados. Espejos de todas dimensiones. Esteroscopos con sus vistas y grupos. Víctimas, dibujo lineal. Frontes de chimeneas. Grande y variado surtido de estampitas caladas para devocionarios y otras variadas á la hoja doradas. Colecciones de mapas en castellano. Atlas de Doufour de veinte mapas tambien en castellano. Cuadernos y modelos de escritura y letras de ornato.

Todos los mencionados artículos se venderán á precios sumamente arreglados.

## IMPORTANTE.

Mr. CARLOS MARESCOTTI, italiano, tiene el honor de anunciar á este público que en vista de la mucha aceptación que han merecido sus trabajos ejecutados desde la clase mas económica y sencilla hasta los mas perfectos y costosos en los muchos techos de molduras de yeso que ha practicado, ha resuelto establecerse definitivamente en esta ciudad.

Las personas que tengan casas en construcción y deseen utilizarle, los que quieran restaurar, cambiar ó modificar, ya en todo ó ya en parte los techos de sus habitaciones, pueden avisarle con él en su casa habitación, calle del Carmen, número 79, bien personalmente que no tendrán nada que desear en la economía y perfección de los trabajos que le encarguen.

Advierte á los que tengan intención de hacer alguna obra de esta clase que los techos yeso, lisos y sin molduras con un simple cordón y cornis, resultan algo mas caros que los de tela que acostumbra ponerse en este país, cuya circunstancia es digna de ser apreciada.

## AVISO.

### Gusto. Variedad. Pama. Economía.

En la Llongeta, tienda número 17, se encontrará un variado surtido de libritos para fumar de las diferentes clases, calidades y fabricas de mas crédito y fama del continente, entre las que sobresale la del señor Ridaura, en Alcoy, cuya especialidad en la finura y pureza de la fabricación del papel, ha hecho sea europeo su nombre, que cuenta con mas de setenta años de merecida y extraordinaria aceptación.

Tambien se encontrará en dicho establecimiento el legítimo y verdadero papel regaliz, cuyo uso, tan beneficioso al fumador, se ha hecho facultativo y generalmente recomendable en razón á que, las materias de que se compone, favorecen al pecho en vez de perjudicarlo. Otras muchas clases y marcas de papel esquisito se hallarán asimismo en la citada abundante expenduría, como la especialísima del Pontus del señor Ripollés, y demas que lesarán de manifestar.

Esto unido á la variedad del surtido que se encontrará en fósforos de verdadera y segura calidad, luz con exacto y otra infinidad de clases, harán que el gusto del consumidor quede satisfecho y cumplidamente al honor, el espedido establecimiento.

El dueño del mismo ha procurado, á la vez, tener un abundante repuesto de botellitas de tinta superior y hermosa que escasea mucho en esta isla, y tanto es como los demás se expendrán á equitativos y módicos precios, y últimamente, á las verdaderamente de fabrica, cofres de todas dimensiones y de una firmeza y solidez inmejorables.

## VENTA.

Se vende una casa de recreo, acuada de construirse, en el término de Son Rapina de esta ciudad, situada en el predio de Son Lluís, con todas las comodidades apetecibles; se edifica con unos cincuenta destros de tierra á ella anexos susceptibles á toda aplicación, hoy ocupados con almendros. Ademas se cederán si así conviniese otra porción mas de tierra contigua a la misma.

En el escritorio publico de casa el Sr. Marques del Reguer, darán razón.

## CAMINO RECTO Y SEGURO

PARA LLEGAR AL CIELO

escrito por el Excmo. Sr. D. Antonio Claret, arzobispo de Cuba.

35. EDICION.

Este devocionario que consta de mas de 500 páginas en 16.º encuadernado en pasta con relieves, se vende en la imprenta de Gelabert, Pas den Quint, al precio de 6 rs.

## INTERESANTE.

En la manzana 124, número 4, de la calle llamada casa Cerarols, y frente la misma se vende baey á 8 1/2 sueldos, la libra carnicera.

## GRAN SURTIDO DE ARTICULOS DE ESCRITORIO,

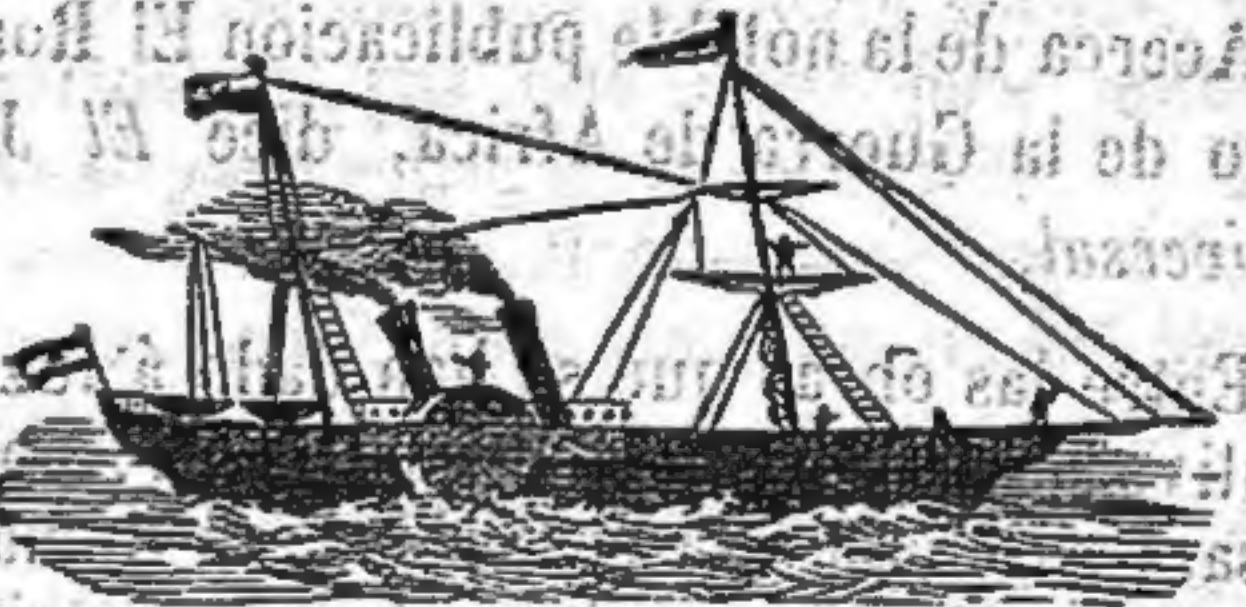
como papel de lujo y ordinario de todas sus innumerables clases; sobres adecuados á cualquier clase de papel, carteras y pupitres en su inmensa variedad; calendarios de cuadro; corlaplumas ingleses superiores; plumas de acero de muchísimas formas, plumas de ave de todos números; portaplumas ordinarios de hierro hasta los finos de nacar; vitelas blancas y de colores; lapiceros; pesacartas; pesamonedas; juegos de lotería y dominó; goma para borrar tinta y lapiz en pastillas y en maderos; lacres finos; ordinarios y de colores; tintas para escribir y trasmisibles; oblas; are-nillas; sandaraca; sellos; timbres ó llamadores, y otros mil objetos pertenecientes al escritorio, de invención moderna y desconocidos hasta el día.

El papel que se compra se timbra gratis con iniciales.

Dichos objetos se venden en la imprenta de Gelabert, Pas den Quint, número 74.

PALMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.



El vapor correo El Rey D. Jaime I. al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 11 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copias, número 4.